

icult ESPECTÁCULOS
 CULTURA
 GENTE
 TELEVISIÓN



Wilco

RAZZMATAZZ (21.00 HORAS)

Tras su paso triunfal por el Primavera Sound y Benicàssim, la banda de Chicago vuelve a España con cuatro conciertos.

NUEVAS ESTRATEGIAS COMERCIALES DE UN SECTOR EN CRISIS

Los artistas que editan sus propios CD se asocian y montan conciertos

«El 90% de los discos españoles son autoeditados», explica Josep Coll, presidente de la plataforma PAE || Tuco Requena, Pau Recha e Ignasi Terraza, entre otros, tocarán en distintas salas a partir del viernes

NÚRIA MARTORELL
 BARCELONA

Cada vez hay más artistas que ven en la autoedición el mejor (o único) remedio a sus males. Es la versión del yo me lo guiso y yo me lo como de la música. Nombres conocidos como Kiko Veneno, Pau Riba y Ani DiFranco y emergentes cansados de la desidia de discográficas que solo se mueven por intereses económicos se han afiliado a la Plataforma de Autoeditores PAE. Una asociación con sede en Barcelona que monta cursos de formación además de ofrecer asesoría jurídica y logística, que tiene un sello discográfico que lleva publicados 60 compactos y que organiza un ciclo de conciertos.

La variopinta programación arranca este viernes con la rumba de Tuco Requena (Razzmatazz) y el pop latino de Manuel Galán y Óscar Santa Cruz (Salamandra), y continúa el sábado con el gospel de Esencia de Vida (Razzmatazz); el 16 de noviembre con el pop-rock de Dorsal Fin y Swann (Salamandra) y el mantrachill out de Sirisat (Razzmatazz); el día 17 con el gótico etéreo de Priscilla Hernández (Razzmatazz) y el ska de Sin Papeles (Bikini); el 23 con el new age de Pau Recha (Becool) y Edgard (Sala Rulot), y el 28 con el jazz de Ignasi Terraza (Sala Rulot).

CLAVES PARA SUBSISTIR // «Ante la evidente crisis del sector, el 90% de los discos españoles son autoeditados», asegura Josep Coll, quien además de presidir la PAE trabaja como abogado y lidera la banda Sin Papeles. «Hemos tocado en directo para la MTV europea pero nunca hemos salido en TV-3 ni TVE», se lamenta. «Se ha perdido la televisión pública. Y hay casos flagrantes en los que se infringen hasta los estatutos: por ejemplo, TVE cobra los derechos de autor de los discos de David Bisbal posteriores a *Operación Triunfo* y luego le dedica galas especiales y los gratuitos minutos musicales, evidentemente para su propio beneficio».

Coll es el autor de *Manual de la supervivencia*, el libro blanco de los autoeditores que ya va por la segunda edición. «Incluye un curso interactivo de 150 horas, una base de datos con los profesionales del sector, ejemplos de contratos con discográficas y para las actuaciones, instrucciones para saber cómo distribuir música a través de tu web o propio portal, y un profundo análisis



►► Josep Coll, con gorro y en el centro, posa con su grupo, Sin Papeles.

sobre como subsistir», explica.

El cantante aclara que, «en sus inicios, Ojos de Brujo» formó parte de la PAE. Y se enorgullece cuando recuerda que Ani DiFranco, «que ha vendido cuatro millones y medio de discos en todo el mundo», se enteró de la existencia de la plataforma y les envió «una carta muy amable diciendo que quería formar parte ella. En la actualidad —añade Coll— ya tenemos 49 asociados». Para diciembre, la PAE, con el apoyo de la SGAE, aspira a tener tienda y una radio online.

LA PIRATERÍA // Los autoeditores necesitan canales para distribuir y dar a conocer unas propuestas que los grandes almacenes excluyen de sus estanterías. Se juegan su dinero y suspiran por que la piratería no les afecte. «Myspace y Youtube desbaratan el mercado, pero no por su formato o maneras de vender, porque el problema es que no se vende. Los jóvenes creen que la música es gratuita, se la descargan y fuera, lo que para el autoeditor supone el desastre más absoluto». =

ÉXITO DE UNA CANTAUTORA CANARIA CON SU UNIVERSO ESPECTRAL

El hada que ha dado calabazas a 9 sellos

Priscilla Hernández es candidata a Los Angeles Music Awards y no puede financiarse el viaje



►► Chica de portada ► Foto de la artista, en la revista *Fae* magazine.

N. M.
 BARCELONA

Se licenció en Biología, pero lo que le gustaba era dibujar hadas y componer. Priscilla Hernández no tardó entonces en reconvertirse primero en ilustradora y, luego, en el 2002, en cantante de esas mágicas y espectrales letras que tanto tiempo llevaba escribiendo. Colgó su música en internet y logró dos millones de descargas, así que nueve discográficas distintas le propusieron un «abusivo contrato», dice, que rechazó para fundar su propio sello, Yidneth. En el 2006 sacó su primer trabajo, *Ancient shadows: the ghost and the fairy*, con el que compite en los Premios de la Música al mejor disco new age y en Los Angeles Music Awards como mejor vocalista femenina y mejor canción (*The realms of twilight*).

«Los galardones se otorgan este domingo en el mismo teatro de los Globos de Oro, pero no tengo discográfica ni espónsor que me financie el viaje», se lamenta. Seis días después, y como miembro de la plataforma PAE, estará en Razzmatazz desplegando sus alas —es literal y las diseña ella misma— en un recital en el que no faltarán proyecciones,

también de su autoría.

Quizás el nombre de esta canaria afincada en Barcelona no figure en la prensa ni en la mayoría de revistas especializadas españolas, pero en Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Alemania son muchos los medios que se han rendido a sus hechizos.

Esperando al fantasma

«Étéreas canciones inmortales con un humor de anhelo romántico y un toque de sombra gótica... / una voz femenina suspendida en el aire ante un banco de nubes impenetrable», escribió Paul Jury en *Morpheus Music*. «Esta artista podría estar a punto de definir un nuevo género de música», soltó Bill Bright en *Gods of Music*. «Es maravillosa. Me hace desear sentarme en el suelo de mi vieja casa victoriana, apagar las luces, encender velas y esperar a que los fantasmas vengan a por mí», aseguró Amy Lotzbert en *Collected sounds*. Por cierto, ella admite que es una «autodidacta de la música». Y que a pesar de su angelical y sugerente voz, nunca se imaginó como cantante. =